

# PROSA Y VERSO

Periodico literario



Redacción y Administración: Pedro de la Gasca, 7

Año II.—Segunda época.—Núm. 20.

AVILA 18 DE ENERO DE 1908

Esperando hasta última hora el fotograbado del señor Balabasquer que fué certificado en Madrid el día 15 del actual, y el cual no hemos recibido, nos vemos imposibilitados de llenar esta primera plana por estar compuestas y tiradas las demás del presente número.

Rogamos á nuestros suscriptores dispensen las faltas del servicio de correos.

## SUMARIO

Entre sábados, por Nanclares.—Íntima, por Bonifacio Chamorro.—Autobiografía, por Eduardo Balabasquer.—Todo pasa..., por A. de Tapia.—Nuestra juventud, por El Dómine Gonzalo.—A una novia, por Joaquín Albi.—Los cantares del amor, por Julio Escobar.—Espectáculos, por Salgado.—En las viejas ciudades, por Luis Crespo.—Ecos de sociedad, por *El Diablo Cojuelo*.—Apartado de "Prosa y Verso" por El Cartero.



Por  
Nanclares

Don Buenaventura Ruibarbo, es un pobre señor que está consumiendo su existencia á fuerza de hacer cálculos numéricos para resolver el árduo problema del presupuesto interior del hogar doméstico. Padre de dos rollizas niñas que son unas verdaderas opulencias de desniveles corpóreos y cónyuge de una señora con toda la barba, que es una barbaridad de imperativa en los derechos que la corresponden y los que usurpa en la sociedad conyugal establecida, se ve el bendito de Don Buenaventura, en estos críticos momentos, con la cabeza más alborotada por dentro que una olla de grillos y más blanca por fuera que la cresta del Puerto de Villatoro.

La cosa no es para menos. Él ha tenido buen cuidado al finalizar el año 1907, de hacer un laborioso y concienzudo balance general de gastos é ingresos, anotando las partidas en que más despilfarro se ha hecho durante el año para haber saldado con un déficit que le ha dejado estupefacto hasta la médula de los huesos. De tan minucioso trabajo ha venido á sacar en limpio que los capítulos de trajes, perifollos, diversiones, imprevistos, perfumes y otros, de no menor cuantía y de más inutilidad, son la causa de que las arcas de caudales estén vacías y las de la ropa llenas de cintajos, adornos y sombreretes, que podrán servir para que la señora y las niñas se luzcan más infladas que pavos reales por el Mercado Grande, pero que al fin, van á llevar á la inminente bancarrota al bueno de Don Buenaventura Ruibarbo y Más. Y más aún le contrista y consume el tener el pleno convencimiento de que va á ser muy difícil que se puedan llevar á cabo las necesarias economías en los capítulos de la ruina perpetua. Pues ¡valiente veterana tiene el pobre señor por costilla falsa! En otra ocasión hubo que hacer supresiones imprescindibles en busca de la nivelación del presupuesto y doña Robustiana, que así es la gracia de la esposa que tan poca gracia le

hace al jefe nato del ministerio conyugal, pasó por suprimir la criada, la lavandera, el chocolate y hasta la cordilla del gato, pero ¡tocar á la peinadora, la modista y la sombrerera...! antes permitiría que la tocasen á ella misma en lo más profundo de sus sentimientos de buena hija de Sinlabajos.

Esto dió por resultado que, en efecto, con la supresión por artículo de lujo de la criada de 30 reales para todo, y la lavandera de 5 céntimos pieza poniendo ella el jabón, tuviera que encargarse don Buenaventura de ir á la Plaza todos los días con su cestita debajo de la capa, operación que á diario le costaba sendos disgustos al volver á casa por la manía de doña Robustiana de creer que le engañaban en todos los géneros dándoselos de lo peor y faltos de peso.

¡Cuántas peleas tenía que sostener el buen hombre con las vendedoras de la Plaza! Pero nada; nunca podía librarse de la correspondiente filipica que le hacía sudar más tinta que á un calamar. Muchas veces se quitaba de comprar tabaco para añadir algunos perrillos á los seis reales que le daban para la compra, á fin de hacer creer á su señora que las cosas le costaban más baratas, pero cuando más convencido volvía á casa de presentar una gran adquisición alimenticia mayor era la bronca que caía sobre su paciente humanidad como un fuego granado de insultos é improperios en los que también tomaban parte en la acción sus dos rollizos retoños.

Un día llega el hombre con dos asaduras de cerdo muy alegre y alborozado diciendo que le habían costado 60 céntimos, y ¡allí fué Troya!—¡Bruto, animal, imbecil! ¡Como quieres que esto sea de cerdo por 60 céntimos! ¡Ay, que hombre más inútil! ¡Siempre traerás aquí las asaduras de algún perro, para ver si reventamos rabiando! Pero no; no lo lograrás porque antes te arranco los bigotes para crepé de rellenos.

Total que á nuestro mártir D. Buenaventura Ruibarbo y Mas, más le valiera no haberse casado y ser padre de dos niñas exhuberantes que meterse en cálculos aritméticos para nivelar los presupuestos de su casa.

Porque es lo que dice su iracunda consorte:— Pero, desgraciado; ¿no comprendes que ahora está nuestra Teresina, como una manzanita y es la ocasión propicia de pescar un partido ventajoso? ¿No has visto que la está poniendo los puntos el hijo de D... y la mira con ojos de borrego mortecino? Pues si tu no te fijas en nada yo estoy en todo; y, últimamente, se suprime hasta la comida, pero nada de que las niñas y yo no nos presentemos como corresponde á nuestra posición.

El estómago no tiene vidrieras y, si las tiene, se tapan con cortinillas de seda.

Ante estos razonamientos no le queda otro recurso á nuestro héroe conyugal que humillar la cerviz y seguir devanándose los sesos en busca de una solución para arreglar el presupuesto de 1908.



INTIMA

Cayó en mi frente el rayo de la duda  
y se abrasó la fé que me animaba;  
y allí quedó mi dicha para siempre  
fundida en la siniestra llamarada.

No fué el cielo quien hizo la tormenta  
que aun, hoy, mujer, en mi cerebro estalla:  
Tu sola fuiste... ¡y tu maldad fué el rayo  
que destrozó mi frente en la descarga!

Cuando el supremo Dios cuenta me pida  
de aquella fé... replicaré á sus plantas:  
—Señor, no la perdí; me la robaron...  
Ved el ladrón... ¡Y miraré á tu alma!

BONIFACIO CHAMORRO.



# Autobiografía

Eduardo Balabazquer de la Rosa.

Nuestro muy querido *Director* y amigo el señor Carrizo, ha abusado un poco, á mi entender, de su autoridad y de nuestro cariño, comprometendonos á dar á la publicidad, antes de llegar para nosotros el día de los elogios, no ya nuestra biografía, sino nuestra autobiografía; porque si según el diccionario, *biografía* es *historia de vidas particulares*, é *historia es narración verdadera de sucesos pasados* claro está amables lectoras y queridos lectores que nos pone en el caso de haceros dueños de nuestras debilidades y flaquezas y de nuestras brillantes y honorables cualidades, pues á unas y otras estarán supeditados la mayor parte de los sucesos de nuestra vida, y el saber que sabeis de nosotros tanto como nosotros mismos, va á ser causa de que sintamos el fuego del rubor en nuestro rostro y el que seamos para vosotros lo que los grandes hombres para sus ayudadas de cámara.

Perdonad este pequeño desahogo contra el simpático Carrizo, y por lo mismo que las insignificancias de mi insignificante persona tendrán para vosotros poco interés, sed indulgentes y leer esta especie de confesión general.

Nací en Madrid... no recuerdo qué año; ahí en la primera página teneis mi efigie; á la edad que represente añadid tres años que tiene el retrato, lo que si sé, es que eran las doce de un 17 de Noviembre. Yo más que mi amigo Pérez Olarría, pude

saludar á todos mis hermanos, pues fui el Benjamín de la casa, pero no lo hice. En cambio un tío de mi querida madre, D. Francisco Martínez de la Rosa, muy ilustre vate y á la sazón Presidente del Consejo de Ministros de S. M. la Reina Doña Isabel II, me saludó muy cariñosa y cortesmente y tomándome en sus rodillas y viéndome con la boca abierta, dispuesto á llorar, quiso insuflarme su inspiración; pero yo, en aquel momento critico, la cerré, haciendo uno de esos lindos pucheretes tan frecuentes en los pequeñuelos cuando no se resuelven á llorar, y desprecié el númen que se me queria entrar por la puerta del alma.

La primera enseñanza la hice interno en los padres Escolapios de San Fernando. Aun hace pocas semanas que tuve la satisfacción grande de abrazar al santo y viejecito hermano Melquiades que me enseñó á silabear y á estampar en el papel pautado los primeros trazos de Iturzaeta.

Entre los 10 y 11 años de mi edad, y en un intervalo de cinco meses, murieron mis amantísimos padres. Dos años despues murieron los dos últimos hermanos varones y quedamos una hermana y un servidor de ustedes que á los 15 años, á regañadientes, se hizo bachiller.

Poco despues entraba, protegido por el Conde de Michelena, de *meritorio* en la Tesorería Central de Hacienda; á los 16 ó 17 años me nombraron Aspirante de 2.<sup>a</sup> clase á Oficial; 5 meses despues me ascendieron á Aspirante de 1.<sup>a</sup> y el año 1.880 pude ser Oficial 5.<sup>o</sup> con destino á Baleares... ¡¡pero me gustaban tanto mis paisanas!!

Además yo tenia la voluntad completamente virgen; tenia amigos que cursaban la pintura en la casa de más abajo del Ministerio de Hacienda y en aquellas aulas, no como alumno Oficial, no como artista que ejecuta, pero si como artista que siente el arte en todas sus manifestaciones convivía con ellos.

¡Que años aquellos! El centro del día en la Oficina; la tarde para admirar y abrasarme en el fuego de los ojos de mis madrileñas; las primeras horas de la noche, en San Fernando con Benlliure, con mi tocayo Barrón, Folgueras, Sorolla, Muñoz Luceña, Martínez Abades, Agustín Salinas, Aquilino Cuervo... y por fin el resto de muchas noches, de muchos años, en el Teatro Real oyendo al incomparable Gayarre, á Angelo Massinni, Stagno, Uetam, Verger, recientemente muerto en Madrid, la Donadío, la Pascua, la Nilson, la Kuffer, la Sembrich, la Stal, la Aquél, la de Restke... ¡Oh, años de oro, por todos estilos, de mi juventud!! ¡Benditos seáis!!

El año 1884, marché á Cuba empleado particular; el 1886 con permiso por dos meses para restaurar mi delicada salud volví á la península. Pasados los dos meses, en vez de marchar, escribí á mi Jefe

diéndole «disponga V. de mi destino, me quedo aquí porque me caso.» Y como lo dije, lo hice. Tuve un hijo, enviudé á los 6 años, y como soy tan débil, reincidí. De éste mi actual matrimonio he tenido siete hijos de los que viven cinco.

En 1.901 reingresé en Hacienda confiado en la protección de la bondadosísima y muy querida señora Marquesa de C. que falleció hace años, quedando muertas en flor mis esperanzas.

Me destinaron á Lugo. Al mes de llegar coincidió un cambio político y me dejaron cesante, creandome la situación más difícil que he tenido en mi vida, pues en transportar numerosa familia y mobiliario se habían quemado los últimos cartuchos.

Establecí una academia de dibujo, pintura, caligrafía, música, francés y matemáticas y me decidí á esperar alumnos y la reposición que me habían ofrecido, pintando tablitas que no dejaban de venderse.

La casa en que nos instalamos y establecí la academia, tenía aspecto de albergar personas pudientes y bien acomodadas y sin duda esto fué causa de que una tarde el Sr. Gobernador Civil, bizarro Jefe de artillería y cumplidísimo caballero, hermano del entonces Ministro de Hacienda, llamase equivocadamente á mi casa, pues iba devolviendo visitas de cortesía por razón de la reciente toma de posesión de su elevado cargo. Le invité á que pasara á descansar; no lo hizo, me pidió perdones por la molestia y se marchó.

No bien se ausentó, comentando en familia su equivocada visita, hubo de ocurrirme que debí decirle cómo su señor hermano me había dejado cesante y nos había creado aquella difícil situación.

Al siguiente día, á la misma hora próximamente, llaman, abro, y... el Sr. Gobernador.

Me reconoció y entre los dos se entabló el siguiente diálogo:

—Gobernador—Ayer tuve el gusto de saludar á V. y por cierto que venía equivocado. A ver si hoy tengo mejor suerte, usted será don X.

—Yo—No señor, tampoco hoy soy el señor que usted busca.

Gobernador.—(Haciendo una reprimida demostración de disgusto) ¡Caramba! En el Gobierno me dan las señas de memoria. Perdone usted. ¿Podrá decirme donde vive el señor X?

—Yo—Si señor voy á tener el gusto de acompañarle; pero páse antes y descanse.

Gobernador.—De ninguna manera; y no puedo permitir que usted se moleste. Dígame el número de la casa de ese señor si vive en esta calle.

Yo.—No sé el número; pero no me molesta el acompañarle; antes bien es para mi una satisfacción el serle útil. (Bajando la escalera) Y perdone usted, (ahora se lo suelto) que ayer no hiciera esto

mismo; pero soy aquí forastero, y no conocía la persona que usted buscaba. Hace poco, vine empleado á Hacienda y... soy una víctima de su hermano el señor Ministro.

Gobernador.—¡Que me dice usted!

Yo.—Lo que usted oye. (Y le referí cuanto me ocurría.)

Entonces el buen señor, comprendiendo que era providencial el caso de llegar dos días seguidos, equivocadamente, á mi casa para oír aquello, no cesó hasta conseguir de su hermano el que me repusiera en mi destino.

Dicho señor Gobernador, de quien, guardo muy grata memoria, me dió muestras de distinción y afecto y yo se le tengo muy grande.

En Lugo permanecí 5 años, y allí nacieron cuatro de mis hijos.

Después procurando acercarme á mi pueblo, conseguí venir á Avila y actualmente soy Secretario de la Delegación de Hacienda.

Y aquí teneis relatado á grandes rasgos una de las muchas vulgares existencias que en el mundo *han sido* y digo han sido porque ya, sin ser viejo aun, aburrido y cansando de la vida con que lucho para procurar el *menos mal* de los míos, casi vencido, sin sustancia gris en el cerebro, en nada confío... nada espero... no soy nada, como no sea vuestro servidor más humilde y vuestro más inofensivo *Diablo cojuelo*.

EDUARDO BALABASQUER.



### TODO PASA...

Pasó la Primavera deliciosa  
que el aire embalsamaba con sus flores.  
El Verano pasó con sus calores.  
Pasó de Otoño la estación lluviosa.  
Y ésta en que estamos triste y tenebrosa  
del crudo Invierno pasará, lectores.  
Y nosotros pasando sinsabores  
el paso encaminamos á la fosa.  
Que en el Mundo traidor y fermentido  
todo pasa, es verdad, nos lo dijeron  
los grandes sabios que en la tierra han sido  
y en sus libros de Ciencias lo escribieron  
Pero lo que pasar no han conseguido  
son dos pesetas falsas que me dieron.

A. DE T. P. A.



## Nuestra juventud

Ángel y Amancio Peñalba

Aunque el hijo mayor de D. Ángel Peñalba Crespo, organista de la Catedral, nació en el Burgo

de Osma (Soria), debemos considerar le como abulense, debido á que en esta capital se crió entre nosotros desde muy niño y aquí empezó los estudios de su carrera musical, por la que ha ido siempre caminando de triunfo en triunfo y en la que acaba de obtener el éxito más lleno de gloria que ningún compositor español haya obtenido en concurso musical como el organizado por el *Centro de Escritores y Artistas* de Alicante. Avila puede sentirse orgullosa de contar á los jóvenes Peñalba como hijos de casa, alabando como cosa propia el talento y los laureles de tan excepcionales genios musicales.

La prensa alicantina, en la cual ha despertado un entusiasmo delirante, escribe muy amplias y minuciosas informaciones dedicadas al laureado director de la banda del regimiento de Vizcaya, y entre lo mucho que habla *El Diario de Alicante*, *El Demócrata*, *El Noticiero de Alicante* y *El Herald de Alcoy*, vamos á copiar algunos párrafos de su biografía artística publicada por el *Noticiero* el día 7 del mes actual.

El Sr. Peñalba Tellez es muy joven, pues apenas cuenta 28 años de edad. Nació en Burgo de Osma (Soria), el día 1.º de Marzo de 1880, es hijo de don Angel Peñalba Crespo, organista de la Catedral de Avila.

«En Septiembre de 1893, en el exámen de ingreso en el Conservatorio de Madrid, aprobó los tres años de Solfeo, cinco de Piano y uno de Armonía. En el 6.º y 7.º año de piano fué discípulo del eminente pianista Sr. Tragó, con nota de sobresaliente, y Segundo y Primer Premio; en Armonía, del señor Fontanilla con notas de sobresaliente y Segundo Premio; en Composición, del Sr. Grajal, con notas de sobresaliente y en lo referente á la instrumentación á Banda de D. Bartolomé Pérez Casas, Músico Mayor del Real Cuerpo de Alabarderos.

En 1898 fué pensionado para ampliar sus estudios por el Excmo. Sr. Ministro de Fomento.

Fué nombrado Director de la Banda Musical de Avila en 28 de Marzo de 1901; Músico Mayor por oposición del Batallón de Cazadores de Madrid número 2, en 25 de Julio de 1902; Director de la Sociedad Coral Orfeón *Eco de Madrid* el 26 de Julio de 1903; en este mismo año y en el mes de Noviembre le ofreció el empresario del Teatro Lírico de Madrid Sr. Berriatúa, la dirección de la Orquesta de dicho Teatro, que no quiso aceptar; en Junio del mismo año fué premiado con Diploma extraordinario en el concurso Musical del *Heraldo de Madrid*, por su tanda de Valses en el lema «Remember». Formaban el Jurado los eminentes maestros Bretón, Chapí y Jiménez.

Ha pertenecido á la Capilla de música de la Catedral de Avila como primer violín y suplente de organista. Pertenece á la Sociedad de «Autores compositores y Editores de Música», tiene la medalla de oro que le fué concedida por el Real Circulo Artístico Musical de Cattania (Italia) la Cruz de Caballero de la Orden civil de Alfonso XII que le fué concedida con motivo de dedicar una marcha militar titulada «España» para gran banda á Sus Magestades los Reyes Don Alfonso y Doña Victoria, el día de su enlace; y las Medallas de plata de la Cruz Roja y de Alfonso XIII.»

Luego continúa en una larga relación los títulos y calidad de más de cien obras originales del no-

table músico que entre diez y siete concursantes que presentaron muy buenos trabajos ha tenido el gran triunfo artístico de ganar los tres premios del concurso con sus pasos dobles *Remember*, *España* y *Por la Patria*, actuando de Jurado tan rectos y prestigiosos maestros como los eminentes compositores Sres. Bretón y Serrano.

Y si triunfo grande ha sido este obtenido por Angel Peñalba no ha sido menos el de su hermano Amancio, ante concurrencia tan inteligente en materia musical como la que compone la colonia alemana residente en Bilbao, en cuyo acto según noticias particulares que tenemos interpretó admirablemente un concierto de Gicermann acompañando á un maestro alemán que tocó el violoncello y un trio para violín, violoncello y piano, de Mendelshon en el que rayó á tan gran altura que fué entusiastamente ovacionado por toda la concurrencia; siendo muy obsequiado en regalos y metálico y hasta se le propuso, por un señor alemán costearle el viaje á Alemania para que perfeccionase sus estudios de música de aquellos grandes maestros.

Como dato curioso, apuntamos que una bella joven germánica le cogió del brazo, ofreciéndole un cigarrillo, y diciéndole en español chapurrado: «Este será mi marido».

Después de tan ingénua franqueza familiar en la cual se vé palpar la verdad y el entusiasmo de un corazón de artista, no nos queda más que felicitar sinceramente á D. Angel Peñalba Crespo que viviendo entre nosotros nos proporcionó el honor y el orgullo de contar como dos glorias abulenses á los eminentes maestros musicales D. Angel y don Amancio Peñalba Tellez.

Reciban, pues, padre é hijos la más cordial enhorabuena de PROSA Y VERSO.

EL DÓMINE GONZALO.



## A UNA NOVIA

He escuchado tu ensueño, en tus suspiros;  
 he leído tu amor, en la aureola  
 que resplandece en tus divinos ojos,  
 de languidez callada y soñadora.  
 Vislumbro tu pasión en los hoyuelos  
 que duermen embriagados en las rosas  
 de tus tersas mejillas nacaradas.  
 En el granate de tu fresca boca,  
 en los rizos dorados, flameantes,  
 airones vivos que tu frente entocan,  
 en el arca preciado de tu busto,  
 y en tu esbelta figura soñadora,  
 en los atardeceres de esos días  
 en que el Otoño su ilusión deshoja,  
 se adivinan temores y deseos  
 de llegar á saber lo que aún ignoras;  
 el secreto nupcial, que te conmueve,  
 y pinta de carmín tu cara hermosa,  
 y te hace concentrar el pensamiento  
 como el del vaso concentrado aroma  
 antes de destaparse y dar al aire,  
 las quejas de la flor de donde brota.

JOAQUÍN ALBI

## Los cantares del amor

La juerga estaba en todo su apogeo. Las rajitas de salchichón, las aceitunas y la manzanilla eran consumidas como por encanto.

En la juerga, entre chulos aristócratas, viejos verdes y toreros, se hallaban los más célebres bailarines y los más afamados cantaores de flamenco.

Entre los cantaores se encontraban Carmen, apodada *Piquito de oro*, y Manuel, conocido por el *Ruiseñor*.

Este requería de amores á *Piquito de oro*, hermosa hembra, cuyas gracias se disputaban los señoritos y la jente de cierto fuste.

Ella gustaba de lucir las mejores alhajas y los más ricos trajes vanidades que no podía sostener el *Ruiseñor*.

Como siempre, *Piquito de oro* era muy festejada.

El *Ruiseñor*, serio, muy serio, daba golpecitos sobre el suelo con una varita.

Alguien solicitó que éste cantara, y el *Ruiseñor*, entornando los ojos, lanzó una copla:

Puesto que el oro te gusta  
voy á meterme á bandido.  
Ya sé donde está mi dicha:  
¡tirá en medio de un camino!

Un rayo no hubiera hecho mayor efecto que hizo la copla en *Piquito de oro*, la cual lanzó otra entre los «olés» de aquellas gentes que no comprendía el *duelo* que se había entablado entre los dos artistas.

Cuando una mujer no quiere,  
no hay en el mundo dinero  
ni para comprar su alma  
ni para mercar su cuerpo.

El tocaor continuó pulsando la guitarra, y el *Ruiseñor*, siguiendo con sus gorgoritos, y siempre acompañándose de la vara, cantó:

Que todo es cuestión de precio,  
dijo un hombre sabiamente,  
más si nó todo se compra...  
en cambio todo se vende.

Cantaban mejor que nunca. ¿No habían de cantar bien cuando no eran las gargantas, sino dos almas, dos corazones que lanzaban notas de dolor, de rabia, de amor, de celos y despechos?

Dióse una ronda de copas, que resultó como la tregua, el descanso que se concede á los duelistas para luego continuar la lucha más encarnizada-mente.

El tocaor volvió á templar con mimo la guitarra, y los *gladiadores* dispusieron á continuar luchando.

*Piquito de oro* «se arrancó» con la siguiente copla:

Que desgraciadita soy,  
pues los jueces me condenan  
sin haber sido culpable:  
¡tan solo por apariencias!

La chiquilla suspiró. El *Ruiseñor*, desarrugando el entrecejo, lanzó al aire otra:

En mitad del corazón  
me diste una puñalada.  
¡No andarías por la calle  
si este crimen condenaran!

Continuó la juerga. Cuando ya á las altas horas de la madrugada se disolvió la reunión y como quiera que algunos de los concurrentes se ofrecieran á *Piquito de oro* para acompañarla á su casa, la célebre cantaores les dijo cortesmente:

—Muchas gracias, señores, pero ya se me ha ofrecido el *Ruiseñor*.

Este, sorprendido, asintió á lo manifestado por la joven y juntos salieron á la calle.

Como llevarán andado largo trecho sin hablar palabra, rompió el silencio nuestro hombre diciendo á su compañera.

—¿Sabes, Carmen, que acabo de inventar una copla?

—Seguramente será preciosa...

—¿Quieres que te la diga?

—No faltaba más. Venga de ahí.

—Ha de ser al oído.

—Pero si nadie nos oye...

—Entonces me la trago.

—Anda, *pesao*.

—Escucha:

Más vale que no me quieras,  
pues si á quererme llegaras  
tal vez del gusto muriera.

Prolongado silencio.

Ella, después de meditar, alzó la vista del suelo y dijo.

—Sabes que se me ha ocurrido otra.

—Si me la quieres decir...

—Me dá mucha vergüenza; pero escucha:

Lo digo como lo siento:  
si es verdad lo que tu dices  
¡hace tiempo hubieras muerto!

—¡Bendita sea tu boca!—dijo Manuel.

Juntos, muy juntos, y hablando quedo, muy quedo, desaparecieron por las estrechas callejas...

JULIO ESCOBAR.



## ESPECTACULOS

Coliseo Abulense.

Durante toda la semana ha continuado actuando

con creciente éxito la notable pareja de bailes andaluces *Los mingorance* y cosechando nutridos aplausos del distinguido público que ha llenado el local en todas las secciones. Los nuevos bailes de su escogido repertorio que nos han dado á conocer en estos dias, han sido muy del agrado del público, especialmente el *garro illo* que la simpática Isabel ejecuta primorosamente acompañándose de las cadenciosas notas que arranca al piano el maestro Eliso Martin.

Ayer se despidieron del público estos artistas y para hoy sábado se anuncia el debut del Duetto *La Bella Foreau*, dos hermosas coupletistas y bailarinas que se las traen en su género.

También podemos anticipar á nuestros lectores que para el próximo dia tres de Febrero se presentará en este Coliseo el notable transformista Arcos; número que seguramente será muy del agrado de este distinguido público, por ser uno de los mejores que en la actualidad se exhiben y el cual por sus muchos compromisos viene contratado solamente para cuatro representaciones.

\*\*

Aprovechando la circunstancia de encontrarse en esta población de paso para Madrid, el original jugador de billar Mr. Clavel Maximilien, fué contratado por la Empresa para tomar parte en todas las secciones del martes, y con este motivo el número público que asistió tuvo ocasión de admirar la maestria y habilidad de este Monsieur, en tan difícil juego y muy especialmente en las carambolas de fantasía que ejecuta con la mano sobre la mesa de billar y el estudio de los efectos, elasticidad y leyes del choque é inercia que supone las habilidades que realiza con las mismas bolas, haciéndolas girar dentro de una fuente.

\*\*

Trasladamos á Don José el ruego que nos dirigen algunas personas de buen gusto y es, que aquellas mustias flores de trapo que *quieren adornar* la embocadura del escenario, desdican bastante del severo decorado de la sala y están pidiendo á voces que las trasladen á Muñomer del Peco, porque en Avila están haciendo muy mal papel.

SALGADO.



## En las viejas Ciudades

En horas de crepúsculo cuando la niebla envuelve estas viejas ciudades de las evocaciones al conjuro poético del pasado que vuelve los labios de poeta musitan oraciones. Oraciones discretas, que dicen de las cosas que brillaron un día como un sol de verano y que son para el alma exuberantes rosas ofrendadas por una longeva y débil mano. Cual si un turiferario de los templos lejanos incensara exquisito olor de tradición

llegan hasta nosotros los hechos sobrehumanos de un santo, de un poeta, de un bravo campeón y es grato contemplar estas viejas murallas y estos pétreos letreros de antiguos palaciones y las espesas rejas en que ganó batallas Amor, rey y señor de nuestros corazones

LUIS CRESPO.



La Sociedad Casino Abulense celebró dias pasados junta para elegir la Directiva que ha de funcionar durante el presente año, habiéndose aprobado la siguiente candidatura.

Presidente: D. Perfecto de Paz.  
 Director Bibliotecario: D. Eduardo U. Escobar.  
 Id. de Juegos: D. Cipriano Sáinz.  
 Id. de personal: D. Santiago de Diego.  
 Tesorero: D. Bartolomé Yañez.  
 Contador: D. Manuel Llenderrozas.  
 Secretario: D. Isidoro Lopez.

### S U P L E N T E S :

D. Francisco Gómez.  
 D. César Jiménez Arenas.  
 D. Juan Paradinas.

A todos los señores nombrados felicitamos de todas veras por la distinción de que han sido objeto, deseándoles, — y así sucederá seguramente—el mayor acierto en el desempeño de sus cargos para conseguir que la Sociedad, merced á sus iniciativas, tenga próspera y brillante vida.

La esposa de nuestro apreciado y distinguido amigo el Juez de primera instancia del Barco, don Aureliano Bragado, ha dado á luz con toda felicidad un hermoso niño. Celebraremos que niño y madre sigan sin novedad y damos nuestra sincera enhorabuena á los padres del recién nacido y á sus abuelos los señores de Bragado.

También ha dado luz un varón la señora del ofi-

cial de Administración militar, D. Antonio Rubio, —*n'c* Cuervo; á los que nos complacemos en enviar nuestra felicitación.

Se anuncia, como cosa segura, que el oficial de Administración militar, Sr. García Encinar, hijo de nuestro amigo el doctor en Medicina, D. Eduardo García Godino, será nombrado ayudante del Subintendente de Ejército D. Rafael Moreno, Director que fué de la Academia de Administración Militar.

Celebraremos que se confirme la noticia y por si así sucede, por adelantado felicitamos al señor García Encinar y á nuestro amigo D. Eduardo.

La Sociedad Casino Hijos del Trabajo también ha nombrado nueva Junta Directiva, siendo elegidos: Presidente, D. Senén Martín; Vicepresidente, don Luis Felipe Sierra; Tesorero, D. Zacarias Sánchez; Bibliotecario, D. Luis Crespo, Secretario, D. Pedro Cecilia; Vocales, D. Balbino Fernandez, D. Pablo Márquez y D. Juan José Perales.

A todos damos nuestra enhorabuena; y á nuestro amigo D. Senén Martín de quien sabemos está animado de los mejores deseos, rayanos en el sacrificio, para conseguir que, la casi muerta Sociedad, reaccione y se desenvuelva hasta conseguir la próspera vida que merece en bien del principal fin de la misma que consiste en la propagación de la instrucción y la enseñanza.

Ha sido nombrado Profesor auxiliar de la Academia de Administración Militar, D. Antonio Velayos, á quien también enviamos nuestra felicitación.

En la tarde del miércoles último se celebró en la Iglesia de Santo Tomé, de esta Ciudad, el bautizo de la niña que hace unos días dió á luz la distinguida esposa de nuestro particular amigo el Arquitecto municipal D. Emilio González.

Fué apadrinada por el Excmo. Sr. Marqués de Casa-Muñoz y su bella hija Paquita, siendo testigos el Concejal de este Ayuntamiento D. Bonifacio de Paz y el Magistrado D. Manuel Perez Rodriguez.

Reiteramos nuestra felicitación á los Sres. de Gonzalez.

Como ven mis lectores, en esta semana abundan las felicitaciones, cosa muy grata á todos.

Debo manifestar á cuantos de palabra y por escrito me requieren para que les diga el nombre de la joven y hermosa señorita que fué obsequiada por los Reyes con el espejo de plata, que deben comprender no puedo satisfacer su deseo sin faltar á la amistad y á la discrección que impone el *deber profesional*.

EL DIABLO COJUELO.



M. P.—Zaragoza.—Recibido el importe del primer trimestre del año actual. Su colaboración no solo es agradecida si no muy apreciada, rogándole nos honre frecuentemente con su firma.

El Roghi.—Avila.—Diganos sus méritos y si no convence se publicará su retrato.

G. G.—Garganta del Villar.—Muy descuidada la forma de su poesia.

C. B.—Guernica.—Remita algo y no nos olvide pues sus trabajos son muy del agrado de todos.

T. T.—Madrid.—Veremos lo que acuerda la Redacción.

S. P. R.—Avila.—Todo se andará y tendremos presente la reforma que nos indica.

M. J. M.—Salamanca.—Recibida su carta, queda hecha la suscripción. Puede enviar el importe de 1 trimestre en sellos de correos y gracias por todo.

EL CARTERO.